

Asozbra niño prodigio en la apertura de Piano & Art Galería

Había un grupo alrededor del piano, de allí salía una música esplendorosa. No se sabía quién era. Estaba escondido entre tantas cabezas. Y también porque la suya estaba bien pegada al piano, de lo bajito que era. Un niño prodigio de nueve años. Tony

Madruaga, que estaba interpretando a Mozart y la mejor música de jazz. Fue durante la inauguración en South Miami de la nueva Piano & Art Galería de Manny Pérez, uno de sus descubridores.

En uno de los pínones Bösendorfer de la sala de exposición y ventas, Madruaga respondía a todas las peticiones de los asistentes, que lo rodeaban en estado de estupefacción al ver cómo improvisaba, como si le saliera del corazón, al estilo de los grandes maestros.

En casa, una tarde de sábado, Tony Madruaga puede estar jugando Nintendo como cualquier niño de su edad. "Me gustan las carreras de carros", comentó por teléfono. "También jugar al soccer, football y hockey en el Nintendo". Estadió karate, pero no es su favorito, dice el niño. Ha jugado a la pelota en el grupo de Little League, pero ha tenido que dejarlo para ir a la Universidad de Miami entre los sábados a las clases de Key-board for Kids, informó el padre Omar Madruaga.

Ese tipo de sacrificio tiene que ver con lo que siente por la música. "Me siento tan contento que no lo puedo explicar", dijo con corrección y sabiduría precoz. "It is awesome", comentó con un calificativo en inglés de gran complejidad. "Me encanta tocar delante de la gente y puedo

expresar mis sentimientos mostrándoles algunos 'trucos' [planísticos], me gusta entretener a la gente, verlos contentos".

Uno se pregunta si tiene mucho estrés, por todo lo que tiene que hacer, pero el responde que adora los retos. En Sunset Lakes Elementary, en Miramar, donde está en el programa "gifted" tiene A en todo menos en matemáticas, "pero eso es porque nos enseñan trigonometría en cuarto grado", explicó, aunque las de esa edad las entiende a la perfección. Lee a Shakespeare y por supuesto a Harry Potter. Especialmente el último, que tiene como mil páginas, comentó. Definitivamente quiere ser un pianista clásico

de jazz. Al parecer, los maestros en la escuela le dicen que es un genio. Y hasta hace teatro; ahora le toca interpretar el papel del padre en *Midsummer's Night Dream*. Lo interesante es que lo que él siente es lo que toca. "Si estoy triste toco boleros y música romántica (cuando tengo malas notas). Si estoy contento, *bee bop* y jazz o *swing*. Si tengo problemas con un amigo, toco música mediana; pero odio el rap y el *hip hop*, eso no tiene melodía". Es una persona que se relaciona con la gente como si fuera mayor. Todos le dicen que tiene carisma.

"Se me olvida que tiene nueve años. Si me ve preocupado me pregunta si me pasa algo", comentó el padre, Omar Madruaga. La madre, Cora Bencomo, es muy espiritual, dijo, y le ha enseñado acerca de la reencarnación. Ahora él cree que es reencarnado de Art Tatum, el famoso pianista de jazz, su favorito.

Ninguno de los dos padres tiene nada que ver con la música, ambos trabajan con la Corte Federal. Ella se graduó de Barry University y él de Florida Atlantic. "Pero la música está en mi corazón, soy muy romántico y me encanta todo lo que toca", confesó Omar, que vino de Cuba a través de España a

Nueva York cuando tenía nueve años. El maestro del niño es Hugh Gogolevski en la Universidad de Miami, y "hay que darle crédito", dijo Madruaga padre. "El niño lee bastante bien, pero lo que hace es oír la pieza y la empieza a reinventar, es como un juguete de experimentación, y lo que es más importante, su profesor dice que ya está desarrollando su estilo. "Además, ha compuesto varias piezas". Un descubrimiento más del catorce de talentos Manny Pérez.

El teatro como espejo de la nación

De las interesantes puestas en escena y conferencias de aquella serie "Cuba detrás del telón" que se habían llevado a cabo en el Centro Cultural Español de Coral Gables, Matías Montes Huidobro estaba ya preparando un extenso libro *El teatro cubano durante la República* (Society of Spanish and Spanish American Studies). Su salida a la luz se llevó a cabo en el gran salón Roberto Goizostea de la Biblioteca Cultural Cubana en la Biblioteca de la Universidad de Miami.

Lesbia Varona presentó a Angel Cuadra que hizo una breve crítica del libro frente a los asistentes destacando lo fundamental del libro, en esencia, el valor del teatro en todos los pueblos y la importancia que adquirió durante la República de Cuba.

Es un estudio que sitúa al teatro cubano en su contexto político-social, dijo Cuadra.

"El medio impone motivos a la creación dramática", comentó. Frente a la corrupción administrativa se ve un gran individualismo. Pero la indiferencia hacia el autor teatral no disminuye su posición de protesta que no es obedi-



A SUS nueve años, Antonio Madruaga quiere ser pianista de jazz y clásico; sus maestros le dicen que es un genio.

rada, pues podía crear en libertad, siguió diciendo. El mal contra nuestro teatro nacional fue la influencia del melodrama español con compañías procedentes de la Península y el teatro chabacano o "chancletero", destaca Montes Huidobro en su libro. Si el dinero fue lo fundamental hasta el machadato (principios de los 30) la violencia caudillesca caracterizó al segundo período, siguió comentando Cuadra. *La Recreación* de José Antonio Ramos caracteriza ese relación social teatral durante esta época. De hecho Ramos es uno de los favoritos del dramaturgo y crítico, a quien le dedica una tercera parte del libro. Se opone de este modo a Rine Lelé quien subordinó a este dramaturgo y a todo el teatro nacional de la República. En el libro hay una

secesencia histórica de toda la experiencia nacional y de todos los dramaturgos, entre los que destaca además a Carlos Felipe y a Virgilio Piñera. La concepción del libro es muy simple, dijo Montes Huidobro, "detrás del análisis teatral está Cuba". "Me ha sido muy difícil convencer a la gente que el teatro es un medio efectivo de convencer al pueblo", añadió. Las zarzuelas, la canción popular, todo eso conspiró contra el teatro, dijo. "Yo soy pesimista", confesó, "pero optimista con respecto a los individuos en la vida cultural". Por eso sigue trabajando ahora con el teatro del 89 al 80. Esperamos la obra, porque Montes Huidobro es claramente el compendador de nuestro teatro a más de ser uno de sus más importantes dramaturgos.

alcantarilla@lnovocor.com



OLGA CONNOR



Matías Montes Huidobro

GASTON DE CARMONA / El Nuevo Herald

GASTON DE CARMONA / El Nuevo Herald